

CONFEDERACION REGIONAL OBRERA MEXICANA.
COMITE CENTRAL.

MANIFIESTO.

Rep. de Cuba 60.

México, D.F.

AL PROLETARIADO MEXICANO:

Una vez más, las ambiciones y los intereses políticos - de los autores de la división de la clase obrera en México, han - hecho fracasar los esfuerzos en favor de la unificación del proletariado mexicano.

La división del proletariado tiene su origen en el deseo de un grupo de políticos profesionales, de subordinar a la organización obrera de carácter sindical, a su dirección, para ponerla - al servicio de sus intereses. Para lograr esta división, se recurrió al soborno de representantes obreros que tenían alguna influencia en la organización, a quienes se hizo prevaricar con canongías, con dádivas y con ofrecimientos de control en el manejo de los asuntos obreros, despertando la ambición de los líderes de escasas convicciones, habiéndose desarrollado esta infame labor en todas las escalas, desde los jefes de partido y de Gobierno que cohecharon - con empleos y con subvenciones a quienes consideraron de alguna -- significación y asequibles a la prevaricación, hasta politiqueros con control en distritos o municipios, que se dedicaron a corromper a lidercillos de ínfima categoría, para que arrastraran detrás de ellos a sindicatos o fracciones de éstos, para respaldar actividades de política electoral, en favor de candidatos a diputados o a regidores.

El virus de la ambición, con sus consecuencias de deslealtad y de traiciones, inyectado por políticos y funcionarios sin escrúpulos, empezó a enfermar el organismo sano y vigoroso de la CROM, habiendo sido indispensable realizar amputaciones necesarias, expulsando a los corrompidos, afortunadamente no muy numerosos, a -- quienes la gangrena de las prevaricaciones hizo inútiles y perjudiciales para el movimiento obrero.

Con los desechos de la Confederación Regional Obrera Mexicana, expulsados de su seno, en una necesaria acción de saneamiento del organismo obrero, el grupo de políticos que no pudo lograr la subordinación de nuestra Organización Obrera a sus intereses y a sus propósitos, contrarios a los intereses y propósitos de la -- clase obrera, ha pretendido, en diversas ocasiones, organizar una nueva central obrera, inyectándole de una influencia, reflejo de la influencia de los propios políticos en el ambiente oficial, y poniendo en manos de aquellos que han escogido para directores de tales centrales obreras, recursos económicos ilimitados, para la realización de la obra. Afortunadamente para la integridad, para la seriedad y para el prestigio del movimiento obrero mexicano representado por la CROM, los elementos políticos y oficiales, mantenidos al servicio de aquellos individuos a quienes ellos mismos corrompieron, no ha podido ser bastante para realizar la obra que se propusieron, de crear una nueva central obrera, que disputara la representación del proletariado mexicano a la CROM, y han tenido que reconocer que los responsables del fracaso han sido ellos mismos, porque han empezado por matar las convicciones y la honradez y por estimular la ambición y las bajas pasiones en los individuos a quienes han aprovechado para dividir a la organización obrera de México.

Al asumir la Presidencia de la República el señor general Cárdenas y encontrarse con el problema de división en la clase obrera y campesina de México, dándose cuenta además de que esta perversa labor realizada al amparo de la influencia oficial, constituía un serio problema para su administración, y con un elevado espíritu y sano propósito de beneficiar a la clase trabajadora de nuestro país, se propuso realizar esfuerzos para conseguir la unificación de los trabajadores y campesinos de México. Desgraciadamente, el señor Presidente de la República, por necesidades de carácter político, o -- por razones que no deseamos discutir, se vió precisado a encomendar